



unánimes

# Estudios bíblicos

## B: La iglesia

### 10.- Panes y peces

[www.unanimes.org](http://www.unanimes.org)



unanimos

## Estudios bíblicos

### B.10.- Panes y peces

#### 1. El texto

Con el propósito de realizar un análisis a conciencia del tema de la provisión divina y del trabajo de los servidores del Reino, vamos a analizar el texto bíblico que contiene el milagro de la multiplicación de los panes y los peces.

#### **Marcos 6:30-44**

*Entonces los apóstoles se reunieron con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y lo que habían enseñado.*

*Él les dijo:*

*--Venid vosotros aparte, a un lugar desierto, y descansad un poco.*

*(Eran muchos los que iban y venían, de manera que ni aun tenían tiempo para comer.)*

*Y se fueron solos en una barca a un lugar desierto.*

*Pero muchos los vieron ir y lo reconocieron; entonces muchos fueron allá a pie desde las ciudades, y llegaron antes que ellos, y se juntaron a él.*

*Salió Jesús y vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, porque eran como ovejas que no tenían pastor; y comenzó a enseñarles muchas cosas.*

*Cuando ya era muy avanzada la hora, sus discípulos se acercaron a él, y le dijeron:*

*--El lugar es desierto y la hora ya muy avanzada.*

*Despídelos para que vayan a los campos y aldeas de alrededor y compren pan, pues no tienen qué comer.*



*Respondiendo él, les dijo:*

*--Dadles vosotros de comer.*

*Ellos le dijeron:*

*--¿Quieres que vayamos y compremos pan por doscientos denarios y les demos de comer?*

*Él les preguntó:*

*--¿Cuántos panes tenéis? Id a ver.*

*Y al saberlo, dijeron:*

*--Cinco, y dos peces.*

*Entonces les mandó que hicieran recostar a todos por grupos sobre la hierba verde.*

*Se recostaron por grupos, de ciento en ciento, y de cincuenta en cincuenta.*

*Entonces tomó los cinco panes y los dos peces y, levantando los ojos al cielo, bendijo, y partió los panes y dio a sus discípulos para que los pusieran delante; también repartió los dos peces entre todos.*

*Comieron todos y se saciaron.*

*Y recogieron, de los pedazos y de lo que sobró de los peces, doce cestas llenas.*

*Los que comieron eran cinco mil hombres.*

Este acontecimiento es muy relevante para el Nuevo Testamento porque es de los pocos textos que encontramos en los cuatro evangelios. Marcos: 6:30-44, Mateo 14:13-21, Lucas 9:10-17 y Juan 6:1-14. Analicemos el texto en cuestión:

El texto tiene un preámbulo. Dice que “...**los apóstoles se congregaron alrededor de Jesús y le informaron todo lo que habían hecho y enseñado.**” Tras realizar su gira misionera, los Doce se hallan reunidos alrededor de Jesús. Es curioso, ya aquí Marcos llama a estos hombres “apóstoles”. Ellos ya debían ser considerados como instrumentos por medio de los cuales Jesús mismo está realizando su obra en la tierra. Son sus embajadores oficiales, a quienes comisiona para llevar a cabo ciertas tareas específicas: predicar, sanar y expulsar demonios. El que a ellos rechaza, a Cristo mismo rechaza, dijo el Señor. Es en esta calidad de “apóstoles” que ellos desarrollaron su labor en la gira que aquí termina. Por tanto, el término “apóstoles” es perfectamente adecuado.

Veamos el panorama:

- a. El informe que estos hombres le presentaron a Jesús al volver, debió ser emocionante: “le informaron todo lo que habían hecho y todo lo que habían enseñado”, así es literalmente.
- b. En los últimos meses habían estado sucediendo muchas cosas: Habían asesinado cruelmente a Juan. Su cuerpo decapitado había sido sepultado. Jesús había sido informado de esto. Herodes se perturbó grandemente cuando oyó acerca de los milagros de Cristo. Iban y venían toda clase de rumores en cuanto a la identidad de Jesús. El “rey” había admitido uno de estos rumores como verdadero y decía, “El hombre a quien yo decapité, es decir, Juan, ha resucitado”.
- c. Los discípulos-apóstoles habían sido enviados a una gira misionera y ya habían regresado.
- d. Todo esto había tomado tiempo. No es de extrañar, por tanto, que el milagro de la alimentación de los cinco mil, descrito aquí en Marcos 6:30–44 ocurriese cuando la Pascua estaba próxima, probablemente en abril del año 29 d.C. como es claro por Juan 6:4. El gran ministerio galileo que probablemente se extendió desde diciembre del año 27 d.C. hasta más o menos abril del 29 d.C. estaba llegando a su término. El Señor continuaría trabajando en Judea.

## 2. **La alimentación de los cinco mil en los cuatro evangelios**

Analicemos entonces detalladamente el milagro de los panes y los peces desde la perspectiva de los cuatro evangelistas. Pocos textos tocan tanto la vida de los discípulos como de las multitudes como este. Su importancia es tal que los cuatro evangelistas, inspirados por el Espíritu Santo, se ocupan de él.

Si es tan importante, nosotros no debemos tomarlo a la ligera. Veamos la siguiente tabla:

<b>Tema/ Evangelio</b>	<b>Mateo 14:13-21</b>	<b>Marcos 6:30-40</b>	<b>Lucas 9:10-17</b>	<b>Juan 6:1-14</b>
Se indican las circunstancias	Jesús oye el informe de la muerte de Juan	Jesús oye el informe de los Doce, al regresar ellos de su gira misionera	Parecido a Marcos	“Después de estas cosas”
La necesidad de reposo	Se retira (implícito: con sus discípulos) a un lugar solitario.	Invita a los Doce a acompañarlo a un lugar solitario, para descansar. Se les ve saliendo en una barca.	Jesús lleva a sus discípulos a Betsaida.	Jesús (implícito: con sus discípulos) se dirige al otro lado del mar de Tiberias.
La interrupción del reposo	Las multitudes le siguen a pie desde los pueblos	Las multitudes caminan de prisa por la parte superior del lago para estar con Jesús	Parecido a Mateo.	Jesús ya ha llegado, y desde una colina ve a la multitud que se aproxima. La Pascua se acerca
La compasión manifestada	Jesús, habiendo llegado ya, sale de su retiro, es movido a compasión y sana a los enfermos.	El tierno Pastor, habiendo salido, se compadece de la gente, las ovejas, y les enseña.	Jesús recibe a la gente, les habla acerca del reino de Dios, y sana a sus enfermos.	No aparece en Juan.
Se anticipa el hambre	Se acerca el fin del día, la gente necesita alimento. Los discípulos quieren que Jesús despida a la gente, para que puedan comprar alimento	Parecido a Mateo.	Parecido a Mateo y Marcos	Jesús conversa con Felipe y Andrés acerca de cómo alimentar a la gente. Aparece el muchacho con cinco panes de cebada y

<p>Las órdenes emitidas                  a. a los discípulos                  b. a la gente</p>	<p>Jesús a los discípulos: “Dadles de comer vosotros”. Ellos: “Todo lo que tenemos aquí es cinco panes y dos peces”.                  Jesús a los discípulos: “Traedlos aquí a mí”.                  Entonces ordena a la gente sentarse en el pasto</p>	<p>Parecido a Mateo. Adiciones principales:                  a. Pregunta de los discípulos, “¿Hemos de comprar pan por doscientos denarios?”                  b. Jesús ordena a la gente sentarse “por grupos”.                  c. Se reclinan por grupos de a cien y de a cincuenta.</p>	<p>Parecido a Mateo y Marcos. Ligeras variaciones:                  a. Discípulos a Jesús, “No tenemos más que cinco panes y dos peces a menos que vayamos y comemos pan para toda esta gente”. Lucas añade: Porque había unos cinco mil hombres.                  b. Jesús a los discípulos, “Hacedlos sentar en grupos de cincuenta en cincuenta”.</p>	<p>dos peces                  Jesús dijo, “Haced recostar a la gente”. Y había mucha hierba en aquel lugar. Y se recostaron como en número de cinco mil hombres.</p>
<p>Se realiza un milagro</p>	<p>Jesús toma los cinco panes y los dos peces, da gracias, parte los panes y los da a los discípulos, quienes los distribuyen entre la gente. Todos comen hasta saciarse.</p>	<p>Parecido a Mateo. Marcos agrega, “y él dividió los dos peces entre todos ellos”.</p>	<p>Parecido a Mateo.</p>	<p>Parecido a Mateo y Marcos, excepto por el hecho de que los discípulos no se mencionan como los que distribuyen.</p>

<p>Se recoge lo que sobró</p>	<p>Se recogen doce canastas de pedazos. Había cinco mil hombres, sin contar las mujeres ni los niños.</p>	<p>Parecido a Mateo. Excepciones:                  a. Además de los pedazos de pan, Marcos menciona también los (pedazos de) peces que fueron recogidos.                  b. Omite toda mención de mujeres y niños.</p>	<p>Lucas es breve: y ellos recogieron lo que sobró, doce canastas de pedazos.</p>	<p>Jesús manda a sus discípulos recoger los pedazos que sobraban, para que nada se pierda. Resultado: doce canastas llenas. Reacción de la gente:                  a. “Este realmente es el profeta que había de venir al mundo”.                  b. querían tomar a Jesús por fuerza para hacerle rey. Él se retira al monte.</p>
-------------------------------	---	---	---	---

### 3. Necesidad de reposo

#### **Marcos 6: 31-32**

*Él les dijo:*

*--Venid vosotros aparte, a un lugar desierto, y descansad un poco.*

*(Eran muchos los que iban y venían, de manera que ni aun tenían tiempo para comer.)*

*Y se fueron solos en una barca a un lugar desierto.*

Jamás dará resultado trabajar sin descanso. No funciona estar ocupado sin nunca tomar vacaciones, realizando todas las arduas tareas de la vida sin detenerse para reposar, para analizar con calma, para orar y meditar, para vivir.

También Jesús, a causa de su naturaleza humana y del gran peso que había tomado sobre sus hombros, necesitaba períodos de retiro. Él estando enteramente consciente de las necesidades de sus discípulos, les invitó a irse con Él a un lugar apartado, aislado, donde pudiesen “descansar”.

Lo que hacía que esta fuera una necesidad muy urgente, era que había personas que constantemente iban y venían y que esta multitud turbulenta y exigente hacía imposible incluso encontrar tiempo para comer. Resultado: “solos”, es decir, Jesús, los Doce, *y nadie más*, partieron hacia un lugar en los alrededores de Betsaida. Cruzaron la parte noreste del mar “en la barca”.

#### 4. Interrupción del reposo

##### **Marcos 6:33**

*Pero muchos los vieron ir y lo reconocieron; entonces muchos fueron allá a pie desde las ciudades, y llegaron antes que ellos, y se juntaron a él.*

Mucha gente de la región de Capernaum no sólo vio la barca sino que además reconoció a



sus ocupantes. Ellos llegaron a la conclusión correcta, es decir, que Jesús se alejaba de ellos. Esto no era lo que deseaban, en modo alguno. ¿Qué hacer en tal situación? ¿Seguirle en otras barcas? Por alguna razón, en aquel momento concreto, las otras barcas no estaban disponibles. De modo que en lugar de esperar hasta que estuviesen a disposición, en su afán por ver a Jesús, aquella gente comenzó a correr por la ribera norte del lago. Para ellos la distancia total era de unos dieciséis kilómetros. La trayectoria recta en barca era una

distancia de unos seis kilómetros. A causa de su anhelo por estar con Jesús, la multitud comienza a correr hacia el lugar, tan rápido, que por un momento realmente sobrepasa a la



barca en velocidad, y tal vez va más adelantada que ella. Pero esto no significa necesariamente que la multitud *llegara allí antes* que Jesús y los Doce.

Lo que sí podemos suponer es que no toda la multitud llegó al mismo tiempo. Los más jóvenes y veloces debe haber llegado primero. Estos recibieron al Señor cuando se bajó de la barca. El resto, que debió ser la mayoría, debe haber llegado después y por lo tanto el Señor bajó a recibirlos. Las multitudes se mueven lentamente

y no necesariamente simultáneamente. Esta multitud era de más de cinco mil personas porque había que adicionar mujeres y niños. Es evidente que para correr al lado del lago, debieron unos seguir a otros, lo cual lo debió hacer más lento.



Un hecho digno de especial atención es el siguiente: En gran parte el Maestro y sus discípulos no logran el reposo o descanso que buscaban. Algo descansaron, porque Jesús y los Doce parecen haber estado juntos por un corto tiempo, si bien esta tregua se vio muy mermada. ¿Cómo reacciona Jesús ante la interrupción de su descanso? La respuesta se halla en:

## 5. Manifestación de compasión

### Marcos 6:34

*Salió Jesús y vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, porque eran como ovejas que no tenían pastor; y comenzó a enseñarles muchas cosas.*

Jesús vio que la gran multitud que había llegado a la playa comenzaba a dirigirse hacia Él. ¿Con qué fin salió? ¿Para reprender a aquella gente? ¿Salió para decirles, “Hemos venido aquí para descansar, aliviar nuestras tensiones, recuperar las fuerzas; así que por favor váyanse a casa porque estamos cansados; visítennos otro día”? Al contrario, salió para recibirles, **porque se compadeció de ellos**. Se podría decir como: “padeció con ellos”. Literalmente, la traducción de compasión es “habiendo sido conmovido dentro de sí” (en sus “entrañas”). También se puede traducir como “Se le movieron las entrañas a ternura”.

En cuanto a esta compasión activa de Jesús, es una que se expresa en hechos. Mentalmente sondea sus penas. Les comprende. En su corazón lleva sus cargas. Les ama. Con su voluntad les quita las aflicciones. Les sana. Para Él la compasión no es sólo una emoción, es un tierno sentimiento que se transforma en acción efectiva. No es una mera emoción sino una acción; mejor aun, toda una serie de acciones. Les enseña, les sana, les alimenta.

Él ve a estas personas como ovejas sin pastor. Para entender lo que esto significa se debería leer el estudio de Unánimes “El salmo 23, pastor y anfitrión”.

Ningún animal es tan dependiente como una oveja. Sin alguien que la guíe, la oveja comienza a vagar, se pierde, se convierte en comida para lobos. Sin alguien que la apaciente, pasa hambre. Jesús sabía que con la gente pasaba igual: sus dirigentes no les ofrecían una dirección segura. No les daban comida para alimentar sus almas. La mente de los supuestos dirigentes estaba demasiado ocupada con sutilezas legalistas acerca de restricciones sabáticas, ayunos, filacterias, ritos religiosos, poder eclesiástico, dinero, etc., para preocuparse de las almas.

Así que Jesús comienza a enseñarles muchas cosas. Bellas palabras de vida salen de sus



labios. Les habla acerca del maravilloso reino de Dios (mencionado en Lucas 9:11), de un reino en el cual la confianza en el soberano cuidado de Dios, como la de un niño, trae paz (Mateo 6:24–34), el amor es la ley (6:43–48), y la verdad está en el trono (Juan 14:6; 18:37). Ese es el Jesús que conocemos, uno que fija sus prioridades en nosotros y no en Él mismo.

## 6. Previsión del hambre

### **Marcos 6:35-36**

*Cuando ya era muy avanzada la hora, sus discípulos se acercaron a él, y le dijeron:*

*--El lugar es desierto y la hora ya muy avanzada.*

*Despídelos para que vayan a los campos y aldeas de alrededor y compren pan, pues no tienen qué comer.*

Los discípulos al informarle al Señor de esta situación, consideraron que este no se había dado cuenta de las necesidades de la multitud... como si Él no lo supiera. Jesús no sólo sanaba a los enfermos sino que también se dedicó a enseñar a la gente. Toda esta actividad debió ocupar una cantidad de tiempo considerable. Poco después de salir Jesús del lugar en que estaba, le preguntó a Felipe, para probarle, “¿De dónde compraremos pan para que coman éstos?”. Felipe respondió, “Doscientos denarios de pan no bastarían para que cada uno de ellos tomase un poco”. Así que Felipe se tuvo que enfrentar con el problema, y Andrés también. Jesús sabía exactamente en todo momento lo que iba a hacer. Todo esto lo vemos en el pasaje paralelo en:

### **Juan 6:5-9**

*Cuando alzó Jesús los ojos y vio que había venido a él una gran multitud, dijo a Felipe:*

*--¿De dónde compraremos pan para que coman estos?*

***Pero esto decía para probarlo, porque él sabía lo que iba a hacer.***

*Felipe le respondió:*

*--Doscientos denarios de pan no bastarían para que cada uno de ellos tomara un poco.*

*Uno de sus discípulos, Andrés, hermano de Simón Pedro, le dijo:*

*--Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos pescados; pero ¿qué es esto para tantos?*

Pero los discípulos estaban confusos respecto a la solución y esto a pesar de todos los milagros que ya habían presenciado. Y ahora, aunque el sol aún no se ponía, el día estaba muy avanzado, es decir, “el día llegaba a su fin”. Por medio de estos milagros y enseñanzas, el Señor cautivaba intensamente a las vastas multitudes que ni siquiera a aquella hora tenían intenciones de irse. Para que se fuesen había que despedirlos. Es así como los discípulos hacen notar a su Maestro lo solitario del paraje y lo avanzado de la hora.

“Este es un lugar solitario”, le dicen. Es decir, esto no es una ciudad con lugares cercanos donde se pueda comprar alimento; es una región desolada. Para ir a cualquiera de las aldeas circundantes en busca de pan se necesita tiempo. Además, “el día llega a su fin”. En consecuencia, aconsejan a Jesús que despida a la gente inmediatamente para que traten de ir a las granjas y aldeas para comprar alimento.

## 7. Las instrucciones

### **Marcos 6:37**

*Respondiendo él, les dijo:*

*--Dadles vosotros de comer.*

La respuesta de Cristo fue impresionante. ¿Qué quería decir Jesús al mandar, “Vosotros dadles de comer”? Tal vez es imposible dar una respuesta totalmente satisfactoria a esta interrogante. Sin embargo se pueden señalar algunos puntos:

- a) Jesús quiere decir que los discípulos no deberían desentenderse de las responsabilidades tan pronto. A menudo se sentían inclinados a hacer esto mismo y decir simplemente, “Despide a la gente”, “Despídela” (a la mujer sirofenicia en Mateo 15:23). Incluso “reprendieron” a los que traían a los niños pequeños a Jesús para que los tocara (Marcos 10:13). Su lema con demasiada frecuencia era: “No molestéis al Maestro y no nos molestéis a nosotros”. A la luz de estos textos se puede decir con confianza que Jesús quería recordarles a sus discípulos que la solución no consiste en tratar de librarse de las personas necesitadas. Ciertamente, no es esta la forma en que Dios hace las cosas.
- b) Jesús quiere que pidan, busquen y llamen:

### **Mateo 7:7-8**

*Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá, porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.*

En otras palabras, que busquen la promesa que Dios les ha hecho y se dirijan a Él porque Él puede remediar toda necesidad. El que proveyó el vino cuando se acabó en las bodas de Caná (Juan. 2:1–11), ¿no puede acaso proveer también de pan? Cosa curiosa, Él provee los elementos de la Cena conmemorativa de Su muerte (vino y pan), su primer ordenanza. Para aprender de sus ordenanzas ver estudio de Unánimes “Las dos ordenanzas de Jesús”.

- c) Teniendo en cuenta que “pan”, según el uso del término en este relato, al mismo tiempo se refiere a aquello que remedia la necesidad física, es también símbolo de Jesús en cuanto Pan de Vida (Juan 6:35–48), ¿no está también diciéndoles a estos “pescadores de hombres” que ellos deben ser el medio en las manos de Dios para remediar las necesidades *espirituales* de la gente? Para ampliar este concepto ver el estudio de Unánimes “El pan de vida y el sacerdocio de Jesús”.

## 8. La respuesta de los discípulos

### **Marcos 6:37-39**

*Ellos le dijeron:*

*--¿Quieres que vayamos y compremos pan por doscientos denarios y les demos de comer?*

*Él les preguntó:*

--¿Cuántos panes tenéis? Id a ver.

Y al saberlo, dijeron:

--Cinco, y dos peces.

Según Juan 6:7, fue a Felipe, uno de los Doce, a quien se le ocurrió primero esta idea. Sin embargo, después de haberla considerado y después de incluso haberla mencionado a los otros discípulos, él también la desechó de inmediato por ser poco práctica. Esto se ve claro porque le dice a Jesús: “Doscientos denarios de pan no bastarían para que cada uno de ellos tomase un poco”. No obstante, como grupo, aquellos hombres no querían desechar totalmente la idea. De modo que le preguntaron a Jesús, “¿Hemos de ir y comprar doscientos denarios de pan?”.

El *denario* de plata era, tal vez, la moneda romana más usada en tiempos del Nuevo Testamento. Literalmente, el nombre *denario* significa “*que contiene diez*”. Se le llamó así en relación con el *as*, una moneda de bronce cuyo valor era 1/10 de un denario. Un denario representaba el jornal que se pagaba a un obrero por el trabajo de un día; en consecuencia, doscientos denarios equivalen a la remuneración que un hombre percibía por doscientos días de trabajo. Lo que los discípulos le preguntan a Jesús, entonces, es si a una hora tan avanzada del día tenían que salir e intentar comprar la enorme cantidad de pan necesaria para aquella gran multitud. Suponiendo que les fuese posible obtenerlo y cargarlo de vuelta para alimentar aquellas bocas hambrientas, ¿tenían acaso en ese momento una suma tan grande de dinero? ¿Pero de qué otro modo podrían cumplir la orden del Maestro, “Vosotros dadles de comer”?



Jesús no les reprende en ese momento por su falta de fe, ni responde a su pregunta concreta. **Entonces les preguntó, “¿Cuántos panes tenéis? Id y ved”. Cuando lo averiguaron, le dijeron, “Cinco y dos peces”**. La respuesta de los discípulos no fue de fe sino casi de desesperación. Esto se deja ver especialmente en la fraseología de la respuesta registrada en Mateo, “No tenemos aquí (nada) sino cinco panes (o panecillos) y dos peces” (14:17). Evidentemente, estos hombres no habían captado el significado de la exhortación, “Vosotros dadles de comer”.

El evangelio de Juan da más detalles:

### **Juan 6:8-9**

*Uno de los discípulos, Andrés, hermano de Simón Pedro, le dijo, ‘Aquí está un muchacho, que tiene cinco panes de cebada y dos pececillos; ¿mas qué es esto para tantos?’*

El Señor iba a fortalecer la fe de sus discípulos mediante un milagro inolvidable. A modo de preparación se dirige a la multitud:

**Marcos 6:39- 40**

*Entonces les mandó que hicieran recostar a todos por grupos sobre la hierba verde. Se recostaron por grupos, de ciento en ciento, y de cincuenta en cincuenta.*

Jesús ordenó a toda la gente que se reclinara en la ladera de la colina, cubierta de hierba, “grupo por grupo”; literalmente, “symposium symposium”... Un “symposium”, como la misma palabra sugiere, fue originalmente un “beber juntos”, o “fiesta para beber”. La palabra derivó a un sentido secundario: *fiesta* de cualquier tipo. A menudo, pero no necesariamente, tal fiesta se caracterizaba por comer y beber juntos, música y canciones. Aun hoy tenemos nuestros “simposios” en donde algunos oradores expresan sus puntos de vista acerca de varios aspectos de un tema determinado de antemano. Sin embargo en este texto, el significado es sencillamente una fiesta social, compañía; de ahí que se traduzca “en grupos”.

La orden era fácil de obedecer, ya que por aquella época del año las laderas de la colina debían estar cubiertas de hierba. Marcos dice que la gente se reclinó “por montones”, o posiblemente también “prado por prado”. Sea como fuere, allí estaba aquella colorida multitud de personas, vestidas con sus llamativas vestimentas de vivos y alegres colores, reclinadas bajo la bóveda azul del cielo, sobre la hierba, con el mar de Galilea a escasa distancia.

Al hablar (literalmente) de “montón a montón”, o de “por montones de cien y de cincuenta” ¿se está queriendo decir, *en cien filas de cincuenta cada una*? De ser así, estaría en concordancia con el versículo 44 (“y fueron cinco mil varones”). En ambos casos (v. 40 y v. 44) no se cuentan las “mujeres y niños”. ¿O tal vez se quiere decir que algunos grupos eran de cien personas, y otros de cincuenta? En todo caso, la agrupación era muy práctica. Hizo que la distribución del pan y de los peces, y el recuento de las personas, fuesen más fáciles.

**9. Realización del milagro**

**Marcos 6:41-42**

*Entonces tomó los cinco panes y los dos peces y, levantando los ojos al cielo, bendijo, y partió los panes y dio a sus discípulos para que los pusieran delante; también repartió los dos peces entre todos.*

*Comieron todos y se saciaron.*

Jesús tomó los cinco panes y los dos peces. Miró al cielo. y “bendijo”; así dice literalmen-

te. El mismo verbo se halla también en los paralelos sinópticos. Juan, por otro lado, dice “habiendo dado gracias”. Para resolver esta diferencia diremos que “bendijo” en este caso significa “dio gracias”, y puede traducirse así. Cuando una persona bendice o alaba a Dios ¿no está acaso dándole gracias? Era costumbre de los judíos dar gracias a Dios antes de comenzar una comida. Sin embargo, como es evidente por los Evangelios que nuestro Señor nunca habló como los escribas, sino que sus palabras se caracterizaron siempre por su frescor y originalidad, bien podemos creer que su oración fue también así en esta ocasión.

Entonces Jesús comenzó a partir los panes en pedazos de tamaño adecuado para comer. Literalmente dice, “se mantenía dándolos” a sus discípulos, quienes los llevaron (¿en canastos reunidos aquí y allá de entre la gente?) a la multitud. El procedimiento usado con los peces fue algo parecido. Marcos dice, “Él ... *dividió* los dos peces entre todos ellos”.



Ellos solo tenían cinco panes. No serían hogazas grandes, sino más bien panecillos. Juan nos dice que eran panecillos de cebada, que eran el alimento de los más pobres de los pobres. El pan de cebada era el más barato y áspero de todos. También tenían dos pescados, que serían probablemente del tamaño de sardinas. Teriquea, que quiere decir el pueblo del pescado salado, era un lugar muy conocido en las proximidades del lago, del que se mandaba pescado salado a todo el mundo. Los pescaditos salados se comían con delicia con los panecillos secos. No parecía gran cosa. Pero Jesús lo tomó en Sus manos e hizo maravillas con ellos. En las manos de Jesús, poco es siempre mucho. Puede que creamos que tenemos poco talento o pocos medios que ofrecerle a Jesús. Esa no es razón para un pesimismo derrotista como el de los discípulos. Lo único fatal es decir: «Para lo que yo puedo hacer, no vale la pena intentarlo.» Si nos ponemos en manos de Jesucristo, está por ver lo que Él puede hacer con nosotros y por medio de nosotros.

Lo sorprendente fue que Jesús no hizo aparecer pan y pescado de la nada. Tomó de lo que tenían los discípulos, de lo poco que tenían los discípulos, de lo único que tenían los discípulos. Aquí hay una gran lección para todos nosotros. Para aquellos que sentimos que Dios no nos puede usar porque no sabemos lo suficiente o porque no tenemos lo suficiente. Milton Rosales, citando a Sixto Porras dice: “Cuando Dios te usa, te usa con lo que sabés, porque no te puede usar con lo que no sabés. Y cuando Dios te usa, te usa con lo que tenés porque no te puede usar con lo que no tenés”. El Señor se glorifica desde lo pequeño hacia lo grande, de otra forma no le daríamos gloria a Él. Cualquiera hace cualquier cosa teniendo las condiciones ideales, pero aquellos que teniendo las condiciones adversas trabajan, trabajan bajo el poder de Dios.

La impresionante belleza del relato se ve realzada por el hecho de que sólo se usan unas pocas y sencillas palabras para relatar el milagro de la multiplicación de los fragmentos. Se podría decir que el milagro está implícito más que expresado explícitamente. **Todos comieron y se saciaron.** ¿En qué momento exactamente se multiplicaron el pan y los peces? “¿En sus manos?”. Probablemente, pero ni aun esto se afirma. Lo único que realmente sabemos es que hubo abundancia de panes y peces—en realidad, bastante y mucho más—para todos. En algún momento entre el partimiento (o división) y la recepción de los pedazos por parte de la gente, debió ocurrir el milagro. Todos comieron y se “hartaron”, es decir, “recibieron cuanto quisieron”, “quedaron totalmente satisfechos”. Repartieron panes y peces para cinco mil hombres, sin contar mujeres y niños. Contando mujeres y niños debieron ser más de diez mil personas. Todo de cinco panes y dos peces.

## 10. Se recoge lo que sobró

### **Marcos 6:43-44**

*Y recogieron, de los pedazos y de lo que sobró de los peces, doce cestas llenas.  
Los que comieron eran cinco mil hombres.*

Al final recogieron doce cestas de pedazos sobrantes. Ningún judío ortodoxo viajaba nunca sin su cesta característica (kofinos). Había dos razones para llevar esa cesta, que estaba hecha de mimbre y tenía un cuello estrecho que se iba ensanchando hacia abajo. La primera era que un judío ortodoxo tenía que llevar sus provisiones de comida para estar seguro de comer alimentos permitidos por la Ley. Segunda, muchos judíos iban por la vida de pordioseros profesionales y metían lo que les daban en su cesta. La razón de que hubiera doce cestas es sencillamente que los apóstoles eran doce. Fue en sus propias cestas donde recogieron ahorrativamente los trozos sobrantes para que no se perdiera nada.

Hay aquí un mensaje adicional. La contaminación es irresponsabilidad: lo que no se puede comer no debe tirarse por cualquier parte. Esparcir desperdicios es pecaminoso; desperdiciar es condenable. Lo que no se puede comer se debe recoger. Según Marcos, esto se aplica no sólo al pan sino también al pescado. Tan grande fue el milagro que Marcos peca de modesto cuando dice que los cinco panes y los peces fueron más que suficientes para dar de comer a cinco mil varones, pues ni siquiera menciona el número de “las mujeres y los niños”; aunque éstos también gozaron de la dádiva que Jesús había provisto de forma tan milagrosa y abundante.

Como en otros lugares, aquí Jesús se revela como el Salvador perfecto; Aquel que provee tanto para el cuerpo como para el alma. Jesús jamás empleó su poder para realizar milagros con fines destructivos, ni para herir a personas, sino siempre para socorrerlas. Alimentó a los que padecían hambre, sanó a los enfermos, tuvo compasión y enseñó a los

desviados y buscó a los perdidos. Él es el modelo perfecto que debemos seguir. Por tres años nos mostró cómo debemos ser, a nosotros nos toma toda una vida intentarlo.

## **11. En conclusión**

No nos sentemos a esperar a que el Señor nos provea de lo ideal para trabajar. Seamos movidos a compasión, o sea, que se nos muevan las entrañas a ternura, y salgamos a trabajar con los cinco panes y dos peces que el Señor ha provisto. Él se encargará de multiplicar lo que le ofrecemos. El mundo se está cayendo a pedazos. Hay multitudes de hambrientos y sedientos de pan y de Palabra divina. Las familias se están separando, los jóvenes se drogan y viven una adultez adelantada. Los padres se vuelven insensibles ante el dolor de sus hijos y de los demás. Es hora que ofrezcamos nuestros cinco panes y dos peces al Señor y ¡salgamos a trabajar! Él los va a multiplicar para su gloria y para el beneficio de aquellos que necesitan. Así es nuestro Señor y así tenemos que ser nosotros.

Basado parcialmente en el comentario bíblico de William Hendriksen y en charla de Milton Rosales impartida en la iglesia Vida Abundante. Las citas de las escrituras son tomadas de la Biblia Reina Valera rev. 1995